

POSIBILIDADES DEL SECTOR CARNICO ARGENTINO

Ing. Agr. Daniel Rearte*. 2004. 8ª Jornada El negocio de la carne, INTA Centro Regional Córdoba, E.E.A. Manfredi.

*Ing. Agr. (Ph.D.) Daniel Rearte Investigador de la E.E.A INTA Balcarce Coordinador del Programa Nacional de Carnes y Leche del INTA. Actual Director Nacional de Ganadería de la SAGPyA.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Comercialización](#)

INTRODUCCIÓN

La Argentina se encuentra en un aislamiento histórico de los mercados de mayor renta (circuito no aftósico) habiendo incluso perdido participación en el circuito aftósico del mercado mundial.

Esta situación ha hecho que el sistema cárnico nacional esté caracterizado por:

- ◆ Bajos precios de los productos cárnicos frescos muy inferiores a los que podrían obtenerse en los mercados vedados, lo que se traduce en una baja rentabilidad para el sector, atraso en las inversiones, crisis recurrentes y pérdida de competitividad con la agricultura.
- ◆ Cadena de valor compleja y parcialmente desarticulada caracterizada por el desconocimiento de cada uno de los eslabones sobre los factores de éxito y de competitividad del resto de los integrantes de la cadena.
- ◆ Producción y productividad primaria muy alejada de su potencial.
- ◆ Doble estándar impositivo y sanitario que origina evasión impositiva, competencia desleal y falta de transparencia.
- ◆ Regulaciones diversas en diferentes jurisdicciones (nación, provincias, municipios) que erosionan la competitividad al agregar costos sin una contrapartida de agregado de valor.
- ◆ Atomización y heterogeneidad de la industria, baja productividad y competitividad.

Es importante destacar que los factores responsables del aislamiento del mercado mundial y del atraso del sector son principalmente de origen doméstico. Estos no logran satisfacer los requerimientos de los compradores, afectan la competitividad y terminan actuando como barreras internas al comercio y al crecimiento.

Analizando el escenario futuro a nivel mundial del Negocio de la Carne Vacuna vemos que para los próximos 10 años se prevé un escenario caracterizado por:

- ◆ Aumento de la demanda global de las carnes para destino industrial o no diferenciadas (commodities), de la demanda de cortes de calidad en mercados emergentes y de la demanda de productos diferenciados.
- ◆ Segmentación de los mercados.
- ◆ Mayores exigencias en materia de calidad y de inocuidad.
- ◆ Caída de la producción en países que implementan subsidios directos e indirectos.
- ◆ Moderado aumento de precios.

Es muy fácil deducir que nuestro país, o mejor dicho el sector agroindustrial de las carnes bovinas, aspira a ocupar un lugar destacado como proveedor confiable del mercado que se vislumbra, tanto en commodities como en productos diferenciados y subproductos que redunde en beneficio de todos los integrantes de la cadena y del país.

Ahora bien, es fundamental tener claro que existen áreas estratégicas sobre las que deberán producirse cambios para crear un modelo agroindustrial competitivo que permita alcanzar dicho objetivo.

Los estudios realizados definen claramente cuales son dichas áreas estratégicas, las cuales se listan a continuación:

ACCESO SANITARIO A MERCADOS

Quedó demostrado por los acontecimientos ocurridos en los últimos años y por las restricciones a la que se vio sometido nuestro país en el mercado internacional la necesidad de actuar rápidamente en este tema. Se torna imperiosa la creación de un Sistema Sanitario Nacional armonizado con un rol protagónico de SENASA y de los ajustes y cambios que este instituto requiera.

Entre los temas que se destacan están los de implementar mecanismos de control de BSE de riesgo 0, erradicación de la aftosa de la Región, instalación de standard sanitario único, modernización y consolidación de la normativa Sanitaria de base, fortalecimiento del sistema de fiscalización y control, etc.

SISTEMA DE INFORMATIZACIÓN NACIONAL

Ya no existen dudas sobre la necesidad de implementar un sistema de trazabilidad simplificado de alcance nacional pero que sea viable y simple como para que pueda ser aplicado a nivel nacional. Este sistema de

identificación del ganado es indispensable no solo para cumplir con los requerimientos que hoy tiene el mercado internacional sino para contar con un sistema de información permanente on-line sobre el stock nacional.

A este sistema de informatización nacional se le deberá incluir la estadística referente a la faena, niveles de productividad por zona, información de los mercados de oferta y demanda de consumo y de exportación, etc.

MEJORA DE LAS CONDICIONES DE COMPETITIVIDAD.

El negocio de la carne dependerá no solo del estatus sanitario que el país logre sino además de la competitividad que se tenga tanto a nivel de producción como de industria.

Hoy se identifica como prioritaria la necesidad de aumentar la eficiencia productiva de los rodeos. Esta mejora es indispensable y urgente de lograr no solo porque permitirá al productor disminuir sus costos de producción, sino que garantizará una producción de carne de tal magnitud que permita abastecer tanto al mercado interno como a un mercado internacional en expansión como el que se está avizorando.

La baja productividad ganadera especialmente de la actividad cría hace que las posibilidades de incrementar la producción de terneros a corto plazo sean reales. Es interesante destacar que el avance del cultivo de la soja en el país si bien restó superficie ganadera no afectó en igual magnitud al stock ganadero. Por el contrario, este no solo no se redujo sino que en varias regiones se vio incrementado como consecuencia de la tendencia del productor a no desprenderse de hacienda. En conclusión no son vacas las que faltan sino los terneros que deberían producir esas vacas y hoy no lo hacen.

El aumento de la productividad dependerá como ocurre con el resto de las actividades agropecuarias de la rentabilidad que presente la actividad. Esto hace que además de generar las condiciones que permitan el acceso a nuevos mercados el sector deberá lograr corregir un importante número de factores que hoy la están afectando. Un nuevo régimen tributario con eliminación de impuestos distorsivos; el combate a todas prácticas de evasión y al abigeato, la eliminación de regulaciones que erosionan la competitividad incrementando costos directos y ocultos sin contrapartida de agregado de valor, etc., son un ejemplo de ellos.

El aumento de la producción de carne se logrará no solo produciendo más terneros sino además aumentando el peso de faena de los animales que ya producimos, Es claro que este cambio se dará naturalmente cuando el mercado compense con creces el mayor costo de producción que tiene un novillo pesado. Mientras ello no ocurra el productor seguirá produciendo lo que más le conviene económicamente o sea el liviano para consumo. Es por eso que se requerirán de estímulos económicos iniciales hasta que el acceso a nuevos mercados de mayores precios incentive la producción de aquellos animales.

Pero no solo será cuestión de producir más carne de calidad sino de promocionarlas para que los mercados la demanden. En este tema es fundamental el rol a jugar por el Instituto de Promoción de Carne Vacuna, la SAGPyA y Cancillería.

CONCLUSIÓN

Es indispensable la integración de la cadena de valor de la carne vacuna a través de un Plan Estratégico que permita analizar cada una de las áreas estratégicas que hoy se presentan como limitante.

Debe quedar claro que la producción nacional de carne deberá ser sustancialmente incrementada si se pretenda aumentar la exportación al mismo tiempo que satisfacer el consumo interno. Para ello es indispensable mejorar la tasa de extracción de nuestra ganadería (llevándola del 24-25 % actual a no menos del 29 %). Esto no implica desconocer la importancia que tiene para el sector incrementar el stock nacional, sólo que en las actuales circunstancias donde la ganadería está cediendo superficie a la agricultura, resulta prioritario visualizar un incremento de la producción a través de la tasa de procreo más que del incremento de vientres.

Si bien el Plan Estratégico tendrá que apuntalar con medidas de política activa el incremento de la productividad y la competitividad del sector primario, deberá considerar a todos los eslabones de la cadena de valor agregado de la carne.

Es por eso que el Plan no deberá abordar solamente el plano tecnológico de la producción de carne sino también a lo Institucional y Organizacional, que involucre a la cadena y que deba ser analizado y reconsiderado. Es importante destacar el impacto que se pretende lograr también con este Plan sobre la demanda de mano de obra a través de todos los eslabones de la cadena.

El Plan Estratégico de la cadena de valor de la carne vacuna es una urgencia del país, no sólo para aumentar la rentabilidad del sector sino para contribuir a la complementación con una agricultura creciente que la necesita para asegurar la sustentabilidad que históricamente caracterizó al sector agropecuario nacional; así como contribuir a generar empleo genuino en todo el territorio nacional.

Volver a: [Comercialización](#)